



2.17

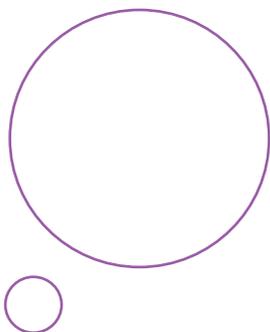
MEDIO URBANO Y HOGARES

Actualmente, más del 50 % de la población mundial vive en áreas urbanas, y se prevé que este porcentaje siga creciendo. El estudio “Espacios públicos para todos” realizado por EUROSTAT, ha cuantificado que el 40,2 % de la población de la UE vive en ciudades, el 32 % en zonas denominadas “intermedias” como suburbios o pequeñas ciudades y el 27,8 % en zonas rurales. En definitiva, más del 70 % de la población europea vive en núcleos urbanos. España se encuentra entre los países más urbanos de la UE, se estima que el 79 % de la población vive en ciudades, lo que hace necesaria una reflexión profunda sobre la calidad de vida en estos espacios.

Es necesario orientar las ciudades hacia escenarios más sostenibles para resolver los problemas ambientales, sociales y económicos que afectan a la calidad de vida de los ciudadanos. En este sentido, la Estrategia Europa 2020 aborda la sostenibilidad de las ciudades como una cuestión fundamental y prevé que, como mínimo, un 50 % de los recursos del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) se invertirá en zonas urbanas, una cuantía que incluso podría aumentar según avance el periodo. Por otro lado, la Comisión Europea ha desarrollado una serie de iniciativas que favorecen la integración política entre el nivel europeo y el nivel local, como son el Premio Capital Verde Europea o el Pacto Europeo de los Alcaldes, a través del cual las distintas ciudades cooperan con la UE, estableciendo una estrategia para el medio ambiente urbano complementando las distintas directivas en materia de movilidad urbana, calidad del aire, contaminación acústica y aguas residuales urbanas, entre otras.

Periódicamente, la Agencia Europea de Medio Ambiente (AEMA) evalúa el medio ambiente urbano europeo en relación a las tendencias de ocupación, consumo y calidad ambiental del suelo. Su objetivo es situar el medio urbano en el contexto más general de mejorar la calidad de vida en las ciudades europeas, que está relacionada con las dimensiones socioeconómica y cultural. La AEMA genera bases de datos urbanos de ámbito europeo como el Atlas Urbano, AirBase y el Servicio de Observación e Información sobre el Ruido en Europa (NOISE). Para mejorar la calidad de los datos obtenidos, estas bases de datos se unen a las de otras organizaciones europeas de la plataforma web Monitorización Urbana Integrada en Europa (IUME).

La AEMA ha pasado del análisis de componentes urbanos individuales (uso del suelo o la calidad del aire) a un concepto más integrado: el metabolismo urbano. Este concepto





permite describir los impactos ambientales de los patrones urbanos y de los procesos de urbanización.

El tráfico urbano, ocasionado por un uso excesivo de vehículos motorizados, tiene efectos negativos sobre el medio ambiente y la salud humana. Además de un elevado consumo energético, en buena parte dependiente de combustibles derivados del petróleo, y la ocupación de espacio, genera elevadas emisiones contaminantes a la atmósfera, con una importante contribución a los gases de efecto invernadero. Aquí es donde el concepto de la movilidad urbana sostenible cobra cada día un mayor sentido. La Comisión Europea ha establecido dos objetivos para la movilidad urbana: por un lado, eliminar gradualmente los automóviles con combustible diésel de las ciudades de aquí al 2050; y, por otro lado, realizar una transición hacia una logística urbana de emisiones cero en las grandes urbes de aquí a 2030. Por otro lado, desde el año 2000, se celebra el “Día sin coches”, que comenzó como una oportunidad para que las ciudades mostraran su preocupación por cuestiones medioambientales. Durante un día, normalmente el 22 de septiembre, las autoridades locales muestran sus centros urbanos con un aspecto diferente, restringiendo el acceso de coches y motocicletas, y animando a la ciudadanía a usar otras alternativas de transporte más sostenible.

Según un estudio presentado por EUROSTAT sobre la composición de los hogares, el número total de hogares ha aumentado en el último decenio un 10,13 % en la UE-28, y un 11,23 % en España. El número total de hogares dentro de la UE-28 aumentó de 201 millones en 2007 a 221 millones en 2017. El único país de la UE con una disminución en el número de hogares entre 2007 y 2017 fue Croacia con un -3,1 % anual.

De los hogares europeos el 20 % son parejas con hijos (en España el 23,1 %), mientras que el 24,9 % son parejas sin hijos (en España el 21,8 %), el 4,3 % son hogares compuestos por un adulto con hijos (en España el 3,4 %) y el 33,6 % son hogares formados por un adulto sin hijos (en España el 25,9 %). De los hogares europeos con hijos, el 47 % son hogares con un solo hijo (31 millones), el 40 % tiene dos (26 millones) y el 13 % tiene tres o más (8,5 millones); y, de estos hogares con hijos, el 15 % son hogares monoparentales con algún hijo. La mayor proporción de hogares con tres o más hijos se registró en Irlanda (26 %), seguida de Bélgica y Finlandia (ambos 19 %), Francia (18 %) y el Reino Unido (17 %). En el extremo opuesto de la escala, con menos del 10 % de los hogares con niños tenían al menos tres hijos en Bulgaria (5 %), Portugal (6 %), España e Italia (ambos 8 %).

En 2017, el tamaño medio de los hogares en la UE-28 fue de 2,3 miembros. El tamaño promedio más grande se registró en Croacia (2,8 miembros), mientras que el más pequeño se observó en Suecia (1,9 miembros), Alemania y Dinamarca (ambos con 2 miembros). La disminución más grande desde 2007 se observó en Lituania, pasando de 2,6 miembros en 2007 a 2,1 miembros en 2017. Casi dos tercios de todos los hogares de la UE-28 estaban compuestos por una o dos personas en 2017. Los hogares compuestos por una sola persona registraron un aumento entre 2007 y 2017 (3,7 %). Los hogares compuestos por dos personas correspondían al 31,9 % del total en 2017 (0,8 % de aumento desde 2007). Los hogares más grandes eran menos comunes y su proporción disminuye con el aumento del número de personas en el hogar: el 15,6 % estaban compuestos por tres personas, el 13,1 % por cuatro personas, mientras que los hogares con cinco personas o más representaban 5,8 % del total en 2017. En la última década, la importancia relativa de los hogares más grandes se redujo, con la mayor reducción registrada entre los hogares compuestos por cuatro personas (una disminución del 1,9 %).



Densidad urbana por comunidades y ciudades autónomas

- España ocupa el puesto dieciséis entre los países con menor densidad de población en Europa. El país con mayor densidad es Malta con 1369,5 hab/km² frente Islandia, que con 3,3 hab/km², es el menos poblado.
- En 2017 la población en España alcanzó los 46572132 habitantes (15 mil más que en 2016) lo que supone una densidad de población de 92,05 ha/km², con un ligero crecimiento del 0,3 % respecto al año anterior. Madrid y Cataluña son las comunidades autónomas en las que se observa un mayor crecimiento de población.
- El 79 % de la población española vive en municipios mayores de 10.000 habitantes, por lo que el valor de la densidad urbana es de 73,07 hab/km². Ceuta y Melilla destacan con el mayor índice de densidad urbana (5201,55 hab/km²), seguidas de las comunidades autónomas de Madrid, Canarias y País Vasco.



Consumo de energía final por hogar

- En el ámbito de los hogares europeos, el 65 % de la energía final consumida estuvo destinada a la calefacción y el 14 % al agua caliente sanitaria y al uso electrodomésticos. En España, debido a unas condiciones climáticas más favorables que en otros países europeos, la demanda energética para calefacción es el 44 %.
- La tendencia a la baja en Europa respecto al consumo de electricidad, se debe principalmente a las mejoras de los electrodomésticos y a los hábitos de consumo.



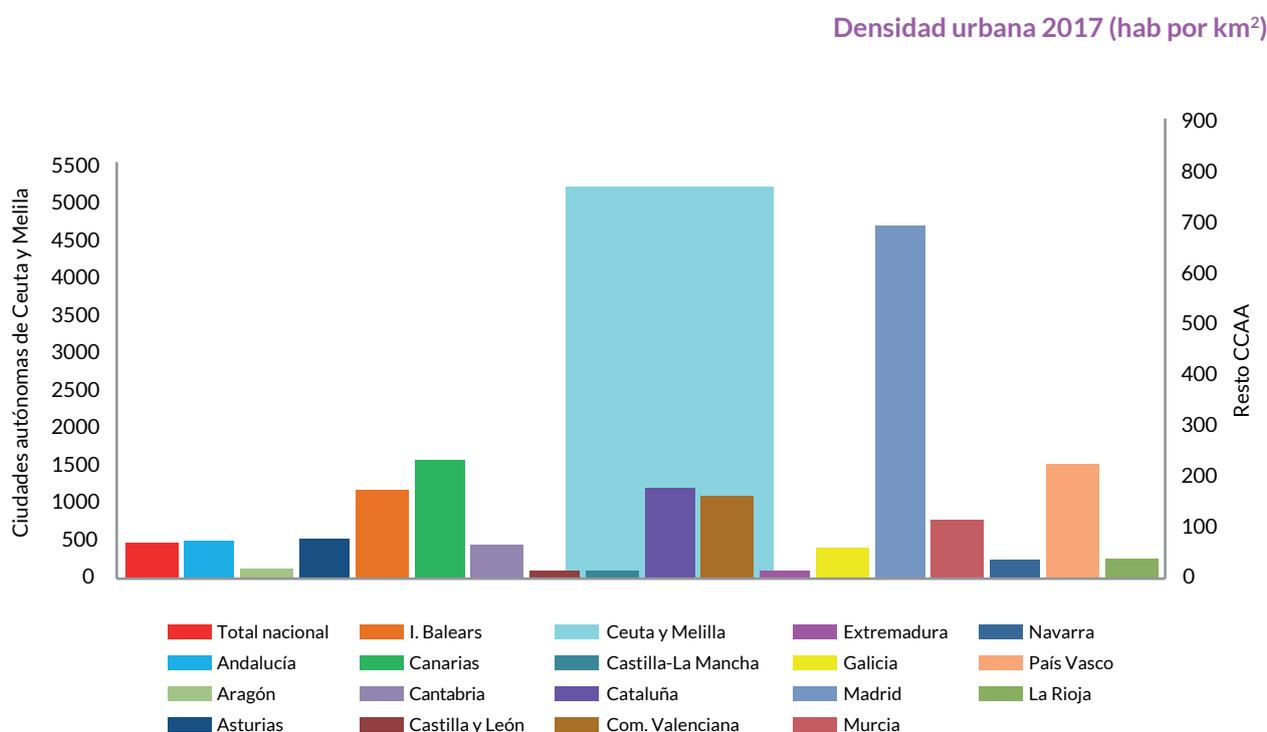
Transporte público urbano

- En 2017, el número de viajeros en transporte público ha sido de 2924 millones, con una variación interanual positiva del 2,24 %. El 41 % de los viajeros eligieron el metro como medio de transporte y el 59 % optaron por el autobús.
- En 2017 el uso del autobús urbano aumentó un 1,82 % con respecto a 2016 y las comunidades autónomas donde se ha apreciado un mayor crecimiento de su uso son la Comunidad Valenciana, la Región de Murcia y Aragón (6 %, 5,8 % y 4,7 %, respectivamente).
- En aquellas ciudades que disponen de metro, este medio de transporte urbano también experimentó un aumento en el último año del 4,76 %. Todas las ciudades han tenido una variación interanual positiva, destacando Málaga, Palma de Mallorca y Madrid, con una variación del 10 % en las dos primeras y de un 7,12 % en Madrid.





Densidad urbana por comunidades y ciudades autónomas



Fuente: INE

- España ocupa el puesto dieciséis entre los países con menor densidad de población en Europa. El país con mayor densidad es Malta con 1369,5 hab/km² frente Islandia, que con 3,3 hab/km², es el menos poblado
- En 2017 la población en España alcanzó los 46572132 habitantes (15 mil más que en 2016) lo que supone una densidad de población de 92,05 ha/km², con un ligero crecimiento del 0,3 % respecto al año anterior. Madrid y Cataluña son las comunidades autónomas en las que se observa un mayor crecimiento de población
- El 79 % de la población española vive en municipios mayores de 10000 habitantes, con una densidad urbana de 73,07 hab/km². Ceuta y Melilla destacan con el mayor índice de densidad urbana (5201,55 hab/km²), seguidas de las comunidades autónomas de Madrid, Canarias y País Vasco

La población de España, a 1 de enero de 2017, es de 46572132 habitantes, lo que supone una densidad de población de 92,05 ha/km². Respecto al año anterior se observa un ligero crecimiento 0,3 %. Madrid y Cataluña son las comunidades autónomas en las que se observa un mayor crecimiento de población, en 40 y 33 mil habitantes respectivamente, frente a Castilla y León, y la Comunidad Valenciana, cuya población ha disminuido en 21 y 18 mil habitantes respectivamente, seguidas de Castilla - La Mancha y Galicia, que han perdido 10 mil habitantes cada una.

De la población total de España, un 79 % vive en ciudades de más de 10000 habitantes, con lo que la densidad urbana alcanza los 73,07 hab/km². Un año más, las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla destacan con el mayor índice de densidad urbana (5201,55 hab/Km²) y un crecimiento interanual del 0,21 %, seguidas de las



comunidades autónomas de Madrid con 765,97 hab/km², Canarias con 254,54 hab/km² y País Vasco con 243,70 hab/km², mientras que Extremadura, Castilla - La Mancha, y Castilla y León, son las que presentan una menor densidad urbana, con valores de 12,73, 14,39 y 14,46 hab/km², respectivamente.

En el periodo 2000 - 2017 la densidad urbana ha aumentado en España un 20 %, pasando de 60,9 a 73,07 hab/km². El indicador también ha aumentado en todas las comunidades autónomas, excepto en el Principado de Asturias. Destacan Madrid, Canarias, Illes Balears y Cataluña, con aumentos en la densidad urbana de 153, 57, 57 y 33 hab/km² respectivamente. En las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, el aumento de la densidad urbana ha sido el más acusado para el periodo, pasando de 2287,7 a 5201,6 hab/km² en 18 años.

Definición del indicador:

Este indicador representa los datos de densidad poblacional urbana, tanto la total de España, como la de los territorios autonómicos, medida que se refiere al cociente entre la población existente en los municipios mayores de 10000 habitantes y la superficie de España y de las comunidades autónomas.

Notas metodológicas:

Esta ratio se refiere indistintamente con las denominaciones de "Densidad del hecho urbano" y "Densidad urbana" y se emplean para evaluar la presión urbana en el territorio.

Fuentes:

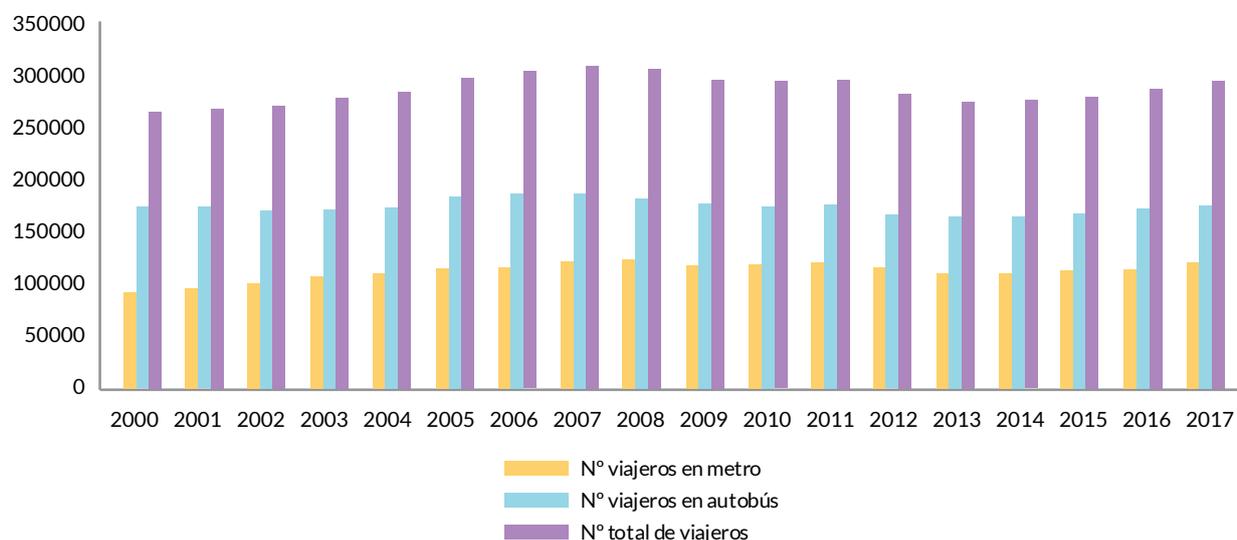
Datos procedentes de la web de Eurostat:

- <http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&language=en&pcode=tps00003&plugin=1>
- <http://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?padre=523>
- http://www.ine.es/inebmenu/mnu_entornofis.htm



Transporte público urbano

Transporte urbano 2000-2017 (miles de viajeros)



Fuente: INE

- *En 2017, el número de viajeros en transporte público ha sido de 2924 millones, con una variación interanual positiva del 2,24 %. El 41 % de los viajeros eligieron el metro como medio de transporte y el 59 % optaron por el autobús*
- *En 2017 el uso del autobús urbano aumentó un 1,82 % con respecto a 2016 y las comunidades autónomas donde se ha apreciado un mayor crecimiento de su uso son la Comunidad Valenciana, la Región de Murcia y Aragón (6 %, 5,8 % y 4,7 %, respectivamente)*
- *En aquellas ciudades que disponen de metro, este medio de transporte urbano también experimentó un aumento en el último año del 4,76 %. Todas las ciudades han tenido una variación interanual positiva, destacando Málaga, Palma de Mallorca y Madrid, con una variación del 10 % en las dos primeras y de un 7,12 % en Madrid*

En 2017 un total de 4744 millones de viajeros, han utilizado el transporte público, incluyendo el transporte urbano (metro y autobús), el interurbano, y el especial y discrecional. De ellos, 2924 millones utilizaron el transporte urbano, un 58 % el autobús y un 41 % el metro. La variación interanual ha sido positiva, con un aumento en el número de viajeros del 2,24 % respecto al año anterior.

En 2017 el uso del autobús urbano aumentó un 1,82 % con respecto al año 2016. El aumento se aprecia en todas las comunidades autónomas, excepto en Castilla-La Mancha y el Principado de Asturias. Las comunidades que destacan por un mayor crecimiento en el número de viajeros en autobuses urbanos son la Comunidad Valenciana, la Región de Murcia y Aragón, con incrementos del 6 %, el 5,8 % y el 4,7 %, respectivamente.

En aquellas ciudades que disponen de metro (Barcelona, Bilbao, Madrid, Málaga, Palma de Mallorca, Sevilla y Valencia) este medio de transporte urbano también experimentó un aumento en el último año del 4,76 %, destacando Málaga, Palma de Mallorca y Madrid, con una variación del 10 % en las dos primeras y de un 7,12 % en Madrid.



La evolución del número de viajeros por meses es muy semejante a lo largo de los años, tanto para el transporte en autobús como en metro. Se observa un crecimiento del número de viajeros durante el primer trimestre, que cae en abril, para volver a aumentar los dos meses siguientes. Posteriormente el número de viajeros desciende hasta agosto, y vuelve a remontar para luego sufrir de nuevo una caída en diciembre. Agosto es el mes con un uso más reducido, coincidiendo con el periodo fundamental de vacaciones.

Definición del indicador:

El indicador representa los datos relativos al transporte urbano de viajeros exclusivamente, entendiéndose como tal el que discurre íntegramente por suelo urbano o urbanizable, o sirve para comunicar entre sí núcleos urbanos diferentes situados dentro del mismo municipio. No se incluyen datos sobre transporte interurbano ni sobre transporte especial o discrecional.

Notas metodológicas:

Se entiende como área metropolitana “el área geográfica urbanizada en la que existe un elevado grado de interacción entre sus diversos núcleos urbanos en términos de desplazamientos, relaciones cotidianas, actividad económica, etc”. No existe una definición única para delimitar las áreas metropolitanas en España. Para el Observatorio de la Movilidad Metropolitana (OMM) las áreas metropolitanas coinciden con el ámbito geográfico de actuación de cada Autoridad de Transporte Público (ATP).

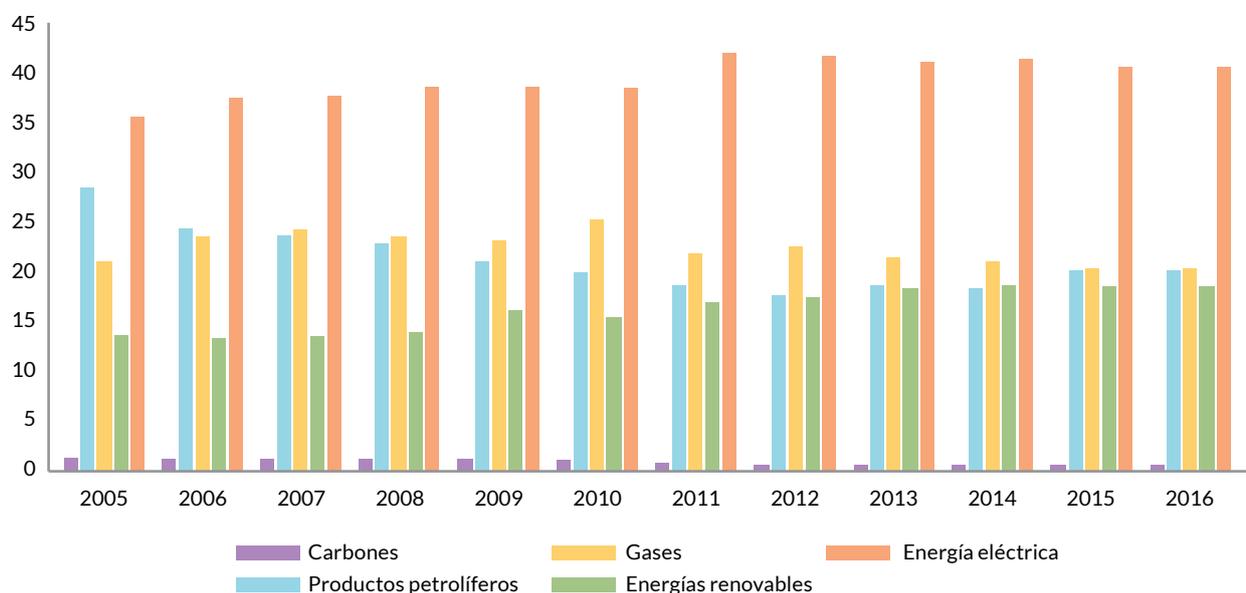
Fuentes:

Instituto Nacional de Estadística, 2018. Estadística de Transporte de Viajeros (TV). En INEbase/Servicios/Transporte/ Estadística de transporte de viajeros



Consumo de energía final por hogar

Estructura de la demanda energética de los hogares por fuentes de energía (% consumo energético)



Fuente: IDAE

- En el ámbito de los hogares europeos, el 65 % de la energía final consumida estuvo destinada a la calefacción y el 14 % al agua caliente sanitaria y al uso de electrodomésticos. En España, debido a unas condiciones climáticas más favorables que en otros países europeos, la demanda energética para calefacción es el 44 %.
- La tendencia a la baja en Europa respecto al consumo de electricidad, se debe principalmente a las mejoras de los electrodomésticos y a los hábitos de consumo.

Atendiendo a los datos publicados por EUROSTAT, el consumo de energía en los hogares europeos, cuyo destino fundamental es la calefacción (65 %) y el agua caliente sanitaria (14 %), representa el 25,4 % del consumo de energía final o el 17,4 % del consumo bruto de energía en la UE. La energía final consumida proviene fundamentalmente del gas natural (37,1 %) y de la electricidad (24,5 %). Las energías renovables representan el 16 %, seguidas de los productos petrolíferos (11,7 %). Una pequeña proporción del consumo todavía proviene de carbones (3,3 %).

En el ámbito europeo, se observan diferencias importantes por países respecto al uso de las distintas fuentes de energía. El gas se consume de manera mayoritaria en Holanda (89,7 %), Reino Unido (79,9 %), Italia (65,5 %) y España (51,4 %). La electricidad en gran medida en Malta (79 %), Bulgaria (57,4 %), Grecia (52 %) y Croacia (46,7 %). Portugal e Irlanda utilizan principalmente productos derivados del petróleo (44,4 % y 43,3 % respectivamente), mientras que Eslovenia destaca por el uso de energías renovables (41,9 %). Por último, en España, el consumo de productos derivados del petróleo es de un 23,7 % y el de electricidad, de un 15,5 %.

El informe "La Energía en España 2016" indica que el consumo de energía final durante 2016 fue de 85874 kilotoneladas equivalentes de petróleo (ktep), un 1,5 % superior al año anterior, incluyendo los usos no energéticos como la obtención de asfaltos. Este aumento se debe fundamentalmente al crecimiento económico,



tras un periodo de fuerte contracción, y a un leve incremento por las condiciones climáticas, caracterizadas por un invierno más frío que el de 2015.

En los hogares españoles se ha incrementado el consumo de energía en un 1,1 %, sin incluir los usos no energéticos, lo que equivale al 18,5 % del consumo final energético total. Este aumento se explica solo por la contribución del consumo de los productos petrolíferos, que se ha incrementado un 10 %. El uso de las restantes fuentes energéticas ha disminuido: 3,5 % el carbón, 2,5 % los gases, 1 % de la energía eléctrica y 0,1 % las energías renovables.

En relación a las fuentes de energía demandadas en el sector residencial, en 2015 la energía final consumida en España provino en su mayor parte de la energía eléctrica (40,5 %), seguida del gas natural (20,3 %), de los productos petrolíferos (20,2 %) y de las energías renovables (18,5 %). En el caso de las energías renovables, la biomasa y la energía eólica han sido las más utilizadas, así como el gas licuado y el gasóleo lo han sido en lo que a productos petrolíferos se refiere.

Según los usos, en 2015, el 44,1 % de la energía final consumida en los hogares ha sido destinada a la calefacción, seguido del uso de electrodomésticos (25 %) y del agua caliente sanitaria (17,7 %). Las bajas temperaturas registradas en 2015 explican el aumento de la demanda de calefacción y por tanto de los productos petrolíferos.

Definición del indicador:

El indicador representa el consumo de energía final correspondiente al total consumido por el sector residencial tanto en España como en el ámbito europeo.

Notas metodológicas:

La diferencia entre el consumo del sector residencial y el de los hogares obedece a que en el primer caso se incluye el consumo energético de las segundas residencias, así como el de zonas comunes de edificios dedicados a viviendas y urbanizaciones, mientras que en el segundo caso, la estimación se realiza únicamente para las viviendas principales.

Fuentes:

- <http://www.minetad.gob.es/energia/balances/Balances/LibrosEnergia/energia-espana-2016.pdf>
- <http://www.minetur.gob.es/energia/es-ES/Paginas/index.aspx>
- http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/search_database
- http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Energy_consumption_in_households

